

Betlem. El 1988 havia rebut la distinció d'ermità honorari de la Congregació d'Ermitans de Sant Pau i Sant Antoni. Altres publicacions de caire religiós són les referides a llocs de culte artanencs, com Sant Salvador o Santa Maria de Bellpuig, la de l'església ciutadana de la Sang i també les de caràcter biogràfic de determinats personatges religiosos, tals com Sebastià Gili, Antoni Llinàs, Francesc Palau, Llorenç Lliteras, etc. Els termes municipals de Capdepera, Son Servera i Sant Llorenç han estat molt sovint treballats des del punt de vista històric. És notòria la seva contribució al coneixement de la musicologia. Bé es pot dir que absolutament tot allò que pugui haver tingut algun interès històric ha estat objecte de la seva atenció. En repassar els nombrosos articles que escrigué, topam amb una diversitat elevadíssima de temes tractats, a més dels susdits: edificis defensius, creus de terme, imatges medievals, glosadors, possessions, hospitals, toponímia, escoles, rondalles...

Una menció especial mereix la vinculació a la festivitat de sant Antoni, a la qual dedicà una munió de publicacions. És una festa de la qual difícilment es pot copsar la dimensió si un no l'ha viscuda. És tot el poble d'Artà que s'hi aboca, participatiu, en cos i ànima, i no és sols una festa religiosa, ja que és també la bauxa pagana del solstici d'hivern, la nit màgica del foc, que Antoni Gili vivia intensament, des de la seva doble condició de clergue i d'artanenc. La festa no duu dol, em digué fa poc un conterrani seu. Així, doncs, el millor homenatge que es pot fer a l'amic traspassat és fer que l'acte festiu tenguí continuïtat a través del temps. L'absència del mossèn és ara un buit que es fa sentir enmig de l'escalfor humana del seu poble. Tots els seus amics sabem que a l'entorn de la brasa ardent de cada gener s'agombolarà, durant molts anys, el record de l'home exemplar, no sols perquè fou un artanenc il·lustrat, sinó, sobretot, perquè era una persona de cor especialment noble i generós.

Cosme AGUILÓ
Institut d'Estudis Catalans

VALENTÍN GARCÍA YEBRA
(1917-2010)

A finales de 2010, en pleno mes de diciembre, nos dejó Valentín García Yebra, una figura singular en el mundo de las letras clásicas e hispánicas y de modo muy especial en la traducción. Es uno de los más importantes traductores de España. Como teórico de la traducción, se encuentra entre los pioneros. Su teoría de la traducción ilustrada con ejemplos de las lenguas clásicas y modernas resulta de gran interés para todos aquellos especialistas que se dedican al estudio comparado y contrastivo, en particular los romanistas. Su recuerdo permanecerá entre nosotros por muchos motivos, tanto académicos como personales. Quienes lo conocieron o han leído su obra saben perfectamente a qué me refiero y quienes no tuvieron ocasión lo entenderán al leer estas líneas o al consultar su obra.

Valentín García Yebra ha recorrido un largo viaje desde su nacimiento en un pueblecito leonés, Lombillo de los Barrios, el 28 de abril de 1917, hasta su fallecimiento en Madrid el 13 de diciembre de 2010. Recordaremos en esta semblanza algunos momentos de dicho viaje, con el objeto de comprender lo que ha significado este ilustre personaje y lo que ha aportado a la comunidad en general y a la comunidad científica en particular.

Su nacimiento en Lombillo de los Barrios, en la comarca del Bierzo frontera con Galicia, le permitió aprender un correctísimo castellano al tiempo que le resultaba habitual oír la lengua gallega. El contacto con dos lenguas contribuirá en gran medida a su afición por las lenguas y determinará su decisión de estudiar la carrera de Filosofía y Letras, la especialidad de Clásicas en la

Universidad de Madrid en 1939, universidad que conocemos actualmente con la denominación Universidad Complutense de Madrid.

Los estudios de lenguas clásicas marcan no solo su trayectoria profesional sino también la personal, porque entre sus compañeros de estudios se encuentra M^a Dolores Mouton, quien se convertirá en su compañera para toda la vida y en la colaboradora infatigable de sus escritos. Se casaron en 1946 y tuvieron cuatro hijas.

En cuanto al aspecto profesional, su paso por la universidad le llevó a conocer a tres compañeros (Julio Calonge, Hipólito Escolar y Severiano Carmona), con quienes fundó en 1944 la Editorial Gredos, la más prestigiosa editorial española sobre temas filológicos y lingüísticos. De todos es sabida la loable labor realizada por dicha editorial a favor de la difusión de los estudios filosóficos, clásicos, románicos e hispánicos entre generaciones de investigadores, docentes y estudiantes españoles y extranjeros. Entre sus publicaciones, cabe destacar el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* de Joan Corominas y José Antonio Pascual, la *Biblioteca Románica Hispánica*, fundada por Dámaso Alonso y dirigida por él en la primera etapa.

A la faceta de editor, hay que añadir otras, como la de autor y traductor. En Gredos, podemos encontrar gran parte de su obra: traducciones, ediciones de textos griegos y latinos, estudios traductológicos y ensayos sobre distintos aspectos del español. Su obra, dirigida especialmente al docente, al estudiante y al traductor, está elaborada a partir de su experiencia como docente y traductor de lenguas clásicas, dos facetas que practica de forma paralela, pues en 1945 obtiene la Cátedra de Griego en el Instituto de Enseñanza Media de Santander. Por lo general, trabaja solo, pero cabe mencionar una traducción realizada en colaboración con M^a Dolores Mouton, la *Interpretación y análisis de la obra literaria de Wolfgang Kayser* (Gredos, 1954). Asimismo, unos decenios más tarde, se publica en Gredos la *Guerra de las Galias* de Julio César (1980), traducción hecha con Hipólito Escolar.

A las actividades de editor, docente y traductor, se une la de investigador, porque en 1947 entra en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sin embargo, su camino cambia de rumbo no por su temática sino por el componente espacial, ya que de 1955 a 1966 dirige el Instituto Politécnico Español de Tánger. Allí seguirá impartiendo clases de griego, puesto que ostenta la cátedra de Griego. Tampoco deja la traducción. De hecho, en 1964 obtiene el Premio Nacional de Traducción de Bélgica por su versión de la obra escrita en francés por Charles Moeller *Literatura del siglo XX y cristianismo*, de 6 volúmenes. A este primer premio seguirán muchos más, como veremos más adelante.

Este año es importante también por otros acontecimientos: obtiene el grado de Doctor con una Tesis en torno a la traducción y a la figura de Aristóteles, *Las traducciones latinas de la metafísica de Aristóteles*. Este mismo año ve la luz su primer libro propio sobre *La figura de Eneas en Homero*.

De regreso a la Península, sigue con la docencia de la lengua griega en el Instituto Calderón de la Barca, en el que será Director dos años, hasta 1969 e impartirá Griego hasta 1974.

Dado que su obra empieza a adquirir notoriedad dentro y fuera de España, recibe invitaciones desde distintos puntos geográficos españoles y franceses para pronunciar conferencias principalmente sobre traducción (Amberes, París, Bruselas, Lovaina, Londres, Moscú, Zurich, Pekín, Santiago de Chile, Brasilia, México,...) o impartir cursos en universidades (Menéndez Pelayo, Federal de Río de Janeiro, Iberoamericana de Sao Paulo, Puerto Rico, Católica de Chile,...); invitaciones que no cesarán de llegar, como sucede con los premios. Así, su labor traductológica sigue acaparando premios y en 1971 le otorgan el Premio Ibáñez Martín del CSIC por su edición trilingüe de la *Metafísica* de Aristóteles. No es la única obra de Aristóteles que publica García Yebra. Él estaba muy orgulloso de su edición de la *Poética*.

Se nace con la chispa de la traducción, afirmaba Valentín García Yebra. Él tenía esa chispa y supo convertirla en una gran hoguera que iluminó a otros traductores o que contribuyó a la formación de nuevos traductores. Consciente de la importancia de la traducción en España y de la necesidad de formar buenos traductores, impulsa la creación del Instituto Universitario de Lenguas y Traductores (IULMyT) en la Universidad Complutense de Madrid, la primera institución española que imparte cursos de posgrado para formar traductores. Tras diez años de intento y gestación, en 1974 inicia su andadura este centro con Emilio Lorenzo como Director y Valentín García Yebra como Subdirector. Desempeñará este cargo desde 1975 hasta su jubilación en 1985 y, además, impartirá la asignatura de *Teoría de la traducción*. Por tanto, no abandona la docencia, simplemente cambia de materia y de nivel de enseñanza, pues los cursos que se imparten en el IULMyT son de posgrado y van dirigidos a licenciados, principalmente a filólogos.

«Todo en su labor científica, a través de los años —afirmaba Dámaso Alonso¹—, ha tenido como una de sus principales metas la técnica de la traducción». En efecto, García Yebra es un magnífico traductor y revisor, pero además sabe transmitir sus conocimientos. Hasta entonces sólo se había dedicado a traducir no a enseñar a traducir, como él mismo reconoce: «Yo había traducido como dos docenas de obras de varias lenguas, clásicas y modernas; había, incluso, publicado en periódicos y revistas varios artículos sobre temas relacionados con la traducción. Pero no había estudiado sistemáticamente sus principios teóricos, ni me había pasado siquiera por la imaginación que algún día iba a tener que explicárselos a otros» (1982: 13). Ahora se le brinda la ocasión de analizar las principales cuestiones que preocupan al traductor, los problemas traductológicos primordiales.

Sus conocimientos de alemán, inglés, francés, italiano y portugués le resultaron de gran utilidad para tomar como punto de referencia las obras sobre traducción escritas hasta la fecha, como *Sobre los diferentes métodos de traducir*, de Friedrich Schleiermacher, traducida por él mismo desde el alemán (Gredos, 2000).

Enseñó a varias generaciones a traducir, el difícil arte de traducir. Se esforzaba por hacer comprender a sus estudiantes que el aprendiz de traducción debe ante todo respetar el texto, aceptar la dificultad que supone leer un texto no para su mera comprensión sino para verterlo en otra lengua mediante la aplicación de la técnica más adecuada. El aprendizaje de la competencia traductológica implica, por tanto, alcanzar un dominio de ambas lenguas (la LO, lengua original, y la LT, lengua terminal) en discurso hablado y escrito, adquirir un sentido crítico que permita localizar los errores en los textos originales y llegar así a una traducción de calidad. Una y otra vez aludía a la «regla de oro para toda traducción», esto es, «*decir todo* lo que dice el original, *no decir nada* que el original no diga, y *decirlo todo con la corrección y naturalidad* que permita la lengua a la que se traduce».

Sus enriquecedoras enseñanzas sobre la práctica de la traducción y la docencia de la traducción siguen hoy vigentes en su mayoría. El camino para acceder a ellas lo dejó García Yebra bien marcado, pues plasmó sus reflexiones traductológicas en una serie de obras de gran relevancia para los estudios traductológicos universitarios. Fue constante su interés por publicar sus escritos y reeditarlos si hiciera falta con la intención de facilitar su difusión. Los apuntes de clase constituyen el núcleo de *Teoría y Práctica de la Traducción*, obra en dos volúmenes) cuya primera edición data de 1982 y de la que se han realizados varias reediciones (la tercera en 1997); todas ellas revisadas por el autor.

El propósito del libro es ofrecer «un conjunto de ideas y, al mismo tiempo, de indicaciones prácticas, que les allanen el camino de su formación y les permitan conseguir más seguridad, mayor soltura y mejor calidad en su trabajo» (1982: 13). En efecto, estamos ante una guía general que aclara problemas particulares de traducción. No se trata de un listado de casos sino de un

1. En el prólogo a la obra de Valentín García Yebra, *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos, 1982, p. 10.

tratado de lingüística aplicada a la traducción ilustrado abundantemente con ejemplos en varias lenguas, tanto clásicas como modernas (alemán, español, francés, inglés, italiano y portugués).

Muchos son los que aprendieron a traducir con esta obra, escrita por un buen maestro. ¿Cómo se aprende a traducir? Se pregunta García Yebra y él mismo responde:

El modo más fácil y seguro es dejarse guiar por buenos maestros. Y un buen maestro se diferencia de un simple práctico en que no sólo *hace*, sino que *sabe el camino*, conoce el método, para *hacer bien* lo que hace. Este saber, este conocimiento del camino, de las normas que rigen el arte de traducir, es justamente la teoría [...] Pero insisto en que teoría debe ir unida a la práctica (1982: 17).

Quienes tuvieron la fortuna de tenerlo como profesor aprendieron de un buen maestro, un magnífico maestro en traducción y quienes se dedicaron después a la enseñanza están transmitiendo a su vez lo aprendido en las clases de *Teoría de la traducción*.

Con esta obra, García Yebra se convierte en un pionero de lo que se denominará después Traductología, ya que es autor del primer manual español sobre teoría y práctica de la traducción. La Real Academia Española valoró muy positivamente el esfuerzo realizado con este libro y le concedió el Premio «Nieto López» de la Real Academia Española.

La traducción se convierte en el tema reinante de su producción científica posterior, como lo atestiguan media docena de libros y más de 70 artículos. Así, *Traducción y enriquecimiento de la lengua del traductor*² será el tema que elegirá para el discurso de ingreso en la Real Academia Española. El texto de su intervención alcanza una gran difusión, al ser reeditado en 2004. En este texto se pueden encontrar los temas que siempre han despertado el interés de García Yebra y, por tanto, las cuestiones que ha investigado:

- La traducción como relevante procedimiento de difusión cultural para la creación y el desarrollo de nuevas literaturas.
- La traducción como vía para ennoblecer las lenguas utilizadas para traducir.
- La traducción como transmisora de la cultura griega al mundo occidental a través del latín.
- El enriquecimiento de una lengua a través del neologismo necesario.

Su ingreso en esta institución supone una muestra más de reconocimiento a su labor a favor de la lengua española y de la actividad traductora. A propuesta de Dámaso Alonso, Alfonso García Valdecasas y Rafael Lapesa, será elegido en enero de 1984 miembro de la Real Academia para ocupar el sillón «n», vacante desde la muerte de Jesús Prados Arrarte. En esta institución García Yebra desarrolla un importante trabajo científico, en especial en las Comisiones de Etimología y Gramática. Su correctísimo español se encuentra en el lugar idóneo para defender la pureza del español. También lo hace desde los medios de comunicación con los artículos publicados de forma regular en las Terceras de ABC³.

En septiembre de 1985 llega la jubilación, por lo que García Yebra deja de impartir clase de teoría de la traducción en la universidad. A partir de entonces, se podrán escuchar sus enseñanzas sobre la traducción en seminarios o en conferencias. El número de intervenciones dentro y fuera de España aumenta considerablemente. Los contenidos aparecen en varios libros⁴.

2. Publicado por la Real Academia Española en 1985 y por la Editorial Gredos en 2004.

3. Cabe recordar que supervisó el *Libro de estilo de ABC*.

4. *En torno a la Traducción. Teoría. Crítica. Historia* (Gredos, 1983); conjunto de veintidós artículos, conferencias, lecciones de clase o manifestaciones ocasionales. *Traducción: Historia y Teoría* (Gredos, 1994); conjunto de más de dos docenas de conferencias y artículos. *Experiencias de un traductor* (2006); conjunto de veinte artículos y conferencias publicadas en su día en revistas especializadas o en volúmenes colectivos.

Son notables sus aportaciones al campo de la traducción, a las que se unen sus consideraciones de orden filológico, centradas especialmente en el buen uso de la lengua. De este modo, su continua preocupación por la corrección en el hablar a través de la práctica normativa de la lengua se refleja en dos de sus libros: *Claudicación en el uso de preposiciones* (Gredos, 1988) y *El buen uso de las palabras* (Gredos, 2003).

El primer libro nace con la intención de facilitar el correcto manejo de las preposiciones, dando pautas para evitar o corregir las “claudicaciones” en el uso del sistema preposicional.

El segundo libro agrupa en catorce secciones, en su mayoría, de carácter lingüístico ciento sesenta y cinco artículos periodísticos publicados casi todos en los dos últimos decenios del siglo xx y dedicados fundamentalmente a resolver problemas de lenguaje (sobre léxico, morfología, acentuación, ortografía, sintaxis, incorrecciones, galicismos, anglicismos, cultismos y traducción), a describir y valorar aspectos y elementos de la naturaleza y a reunir algunos recuerdos personales.

García Yebra se convierte en «el gran vigía del buen uso de las palabras desde su prodigiosa atalaya» (Antonio Astorga, 2010)⁵, hecho que no pasa inadvertido. Así, un artículo sobre los desajustes gramaticales, publicado en la Tercera de ABC recibe en 2004 el Premio Nacional de Periodismo «Miguel Delibes» de la Asociación de la Prensa de Valladolid. En este artículo, analiza 17 desajustes gramaticales hallados en textos periodísticos con el objeto de tratar de disminuir su excesivo número. He aquí dos de ellos:

El director de Juventud critica la obsesión por el sexo de un diputado». No se trata del sexo de un diputado, sino de la obsesión de un diputado por el sexo en general.

Un país logrado es un país donde se molturan los panes domésticos con harina de otro costal italiano, argentino, etc.

El prestigioso autor de este texto no conoce el significado del verbo *molturar*, bien definido en el diccionario académico: «moler granos o frutos». El pan no se moltura, sino que se amasa.

Las consecuencias del contacto entre las lenguas es una cuestión muy investigada por García Yebra. Sus lecturas y el atento escuchar de la lengua hablada en busca de las posibles interferencias dan origen a otro exhaustivo trabajo, en el que reúne los galicismos prosódicos y morfológicos existentes en español (*Diccionario de galicismos prosódicos y morfológicos*, 1999).

La vida académica, las investigaciones y los continuos viajes no impiden que García Yebra siga en contacto con su pueblo natal, con su tierra, el Bierzo. En todo momento se sintió orgulloso de ser leonés y sus paisanos se lo agradecieron de distintas formas:

— Doctor *honoris causa* por la Universidad de León (1990).

— Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades en la edición de 2007, «por ser uno de los más notables humanistas que ha dado nuestra Comunidad a la cultura del mundo hispano»⁶.

— Insignia de Oro de la ciudad de León.

— Socio de honor del Instituto de Estudios Bercianos.

— Hijo predilecto del Ayuntamiento de Los Barrios de Salas (León).

— Premio Gil y Carrasco ‘Ciudad de Ponferrada’ (2008).

— Con su nombre una calle y un colegio público de Ponferrada, además de un centro social en su pueblo natal, Lombillo (2009).

5. Véase, en ABC, <http://www.abc.es/20101213/cultura/garcia-yebra-201012131211.html> [consultado el 14 de junio de 2011].

6. Véase *El Bierzo* [<http://www.ebierzo.com/post/1357>, consultado el 15 de junio de 2011].

De otros puntos de España y del extranjero no dejarán de llegar las distinciones:

- Medalla de Oro de la Cultura de Puerto Rico (1996)
- Socio de honor de la Asociación Profesional Española de Traductores e Intérpretes
- Miembro honorario de la Asociación Profesional de Traductores de Puerto Rico
- Socio de honor de la Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes (Ase-trad) (2008)
- Socio de honor de la Asociación Internacional de Profesionales de la Traducción y la Interpretación (AIPTI) (2009)
- Presidente de Honor del Club Siglo Futuro
- Comendador de las Órdenes de Alfonso X el Sabio y de Isabel la Católica

Conviene mencionar otras dos distinciones más que reconocen respectivamente sus aportaciones en el mundo de la traducción y del hispanismo: el Premio Nacional de Traducción (1998) al conjunto de su obra dedicada a la traducción y Doctor *honoris causa* por la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas (2004), a propuesta del Departamento de Lengua y Literatura Italianas y Españolas de la Facultad de Filosofía.

Todos estos galardones no hacen más que mostrar la singularidad de quien ha dedicado mucho tiempo a conservar y defender el tesoro que constituye su lengua. Sus textos e intervenciones son el fruto de un gran esfuerzo. Algunos asistentes a sus conferencias no van al acto atraídos por el tema sino por escuchar su forma de hablar, su dominio del español.

García Yebra ha dejado un legado importante a un amplio círculo de especialistas (los estudiosos de las letras clásicas, los traductores, los hispanistas, los romanistas) y a los hablantes en general. En su obra explica cómo se debe cuidar la lengua y utilizarla con corrección. En nuestras manos está recoger el testigo.

Julia SEVILLA MUÑOZ
Universidad Complutense de Madrid

JOAN COLOMINES
(1922-2011)

És difícil distanciar la personalitat i obra literària de Joan Colomines del seu compromís amb el país. És més, la idea rectora que ha orientat tot el seu treball, tant a través del teatre, la crítica, la poesia, el memorialisme o l'acció pública, té aquest principal interès i objectiu. L'obra literària de Joan Colomines és una obra clarament política no tant pel que fa a la defensa d'una ideologia concreta com a un intens treball d'afirmació nacional. En aquest sentit són molts els fronts sobre els quals Joan Colomines orienta la seva acció tant en la gestió cultural com en la seva obra de creació. Activitats que s'integren en la lluita antifranquista i l'assoliment de la democràcia. Un cop assolida i conseqüent amb el seu treball a la clandestinitat fou, en la legalitat, diputat per CIU al Parlament de Catalunya (1980-1992) i president de la comissió de Política Cultural del Parlament.

A la dècada dels seixanta, com editor, feu possible una revista com *Poemes* que es publicà, entre els anys 1963 i 1964, amb vuit números editats i amb un novè, amb data d'hivern de 1964, del qual hi ha les galerades però ja no es va poder publicar en descobrir la censura que «*Poemes*» no era un llibre sinó una revista. Així *Poemes* fou una revista únicament dedicada al gènere poètic i amb una voluntat integradora i d'estímul de les diverses veus que configuraven la poesia dels anys seixanta i, justament per això, una estètica com el realisme poètic troba sovint l'escalf